

XX JORNADAS BIBLIOTECARIAS DE ANDALUCÍA

18 y 19 de octubre de 2019
Roquetas de Mar (Almería)

Marca: #bibliotec@

Tertulia:

Bibliotecas inquietas: las bibliotecas
ya no son lo que eran...
y las bibliotecarias
y los bibliotecarios tampoco

Ponentes:

*Ana Valdés Menor y Néstor Mir Planells
*Comisión "Biblioteca como agente social" del Colegio Oficial de
Bibliotecarios y Documentalistas de la Comunidad Valenciana*

Presenta y modera:

*María Teresa Ortigosa Delgado
B.P.M. Arroyo de la Miel. Málaga

Relatora:

*Isabel Jiménez Borrajo
CSIC. Estación Experimental de Zonas Áridas. Biblioteca

Bibliotecas inquietas: Las bibliotecas ya no son lo que eran... y las bibliotecarias y bibliotecarias tampoco

ANA VALDÉS MENOR y NÉSTOR MIR PLANELLS

Comisión “Biblioteca como agente social” del Colegio Oficial de Bibliotecarios y Documentalistas de la Comunidad Valenciana

En este artículo se describen las acciones realizadas por el COBDCV desde el año 2016 para sensibilizar sobre el rol clave que las bibliotecas tienen en una sociedad en continua transformación. Las cuestiones más destacadas son la participación activa de los colegiados y colegiadas, el trabajo de reflexión y visualización de la situación de partida y la propuesta de trabajo colaborativo que ha puesto en marcha, entre otras iniciativas, una campaña que pretende romper con la idea prefijada de las bibliotecas como meros contenedores de libros o espacios silenciosos y pone el acento en la necesidad de compromiso y acción por parte de la ciudadanía, de los propios profesionales y, por supuesto, de los políticos y administraciones obligadas a cumplir la legislación, de mínimos requisitos.

Palabras clave: advocacy, promoción y defensa, bibliotecas, biblioteca S. XXI, dinamización social y cultural, estereotipos, nuevos roles, asociaciones profesionales

“BIBLIOTEQUES INQUIETES”: LIBRARIES ARE NOT WHAT THEY USED TO BE... AND NEITHER ARE LIBRARIANS

Abstract: This paper describes the actions carried out by the COBDCV since 2016 to raise awareness about the key role played by libraries in an ever changing society. The most important aspects here are the professionals’ active participation and the process of reflection and visualization of the initial situation as well as a proposal for collaborative work. This proposal has implemented, among other things, a campaign against the default view of libraries as simple books containers or silent places. It also highlights the necessity of compromise and action on the part of

Nº 118, Julio-Diciembre 2019, pp. 181-189

society, professionals and, of course, politicians and administrations that must comply with the minimum requirements set by legislation.

Keywords: advocacy, promotion and defense, libraries, 21st century libraries, social and cultural dynamization, stereotypes, new roles, professional associations

INTRODUCCIÓN

Bibliotecas inquietas: sueño y acción parte de:

- Una idea clara: las bibliotecas mejoran la comunidad
- Un marco de trabajo muy potente: el Col.legi Oficial de Bibliotecaris i Documentalistes de la Comunitat Valenciana (COBDCV)
- Un equipo con visión e ilusión: la comisión de bibliotecas como agente social
- Una fórmula mágica: Advocacy

Este es el comienzo de la historia que queremos compartir hoy con vosotros.

ÉRASE UNA VEZ...

Las bibliotecas eran islas que necesitaban integrarse en la comunidad, unidas. Ellas sabían que eran lugares al servicio de la lectura, de los libros, de la comunicación, de la información, de las palabras. Pero en realidad eran mucho más. En el interior de cada una de ellas latía un motor con capacidad para transformar la sociedad.

Cada vez, las bibliotecas, ¡estaban más inquietas!. Algo las estaba haciendo despertar y darse cuenta de que seguro que esta inquietud era compartida por otras “islas” bibliotecarias.

Así que, algunas de ellas, decidieron emprender un viaje en el que conocerían a otras bibliotecas que también sentían que eran mucho más que contenedores de libros. Y se pusieron manos a la obra recurriendo a quien mejor podía orientar sus pasos e iluminar el camino que les llevara al encuentro de quienes sentían que algo había que cambiar en este mundo de la información y el conocimiento: El Col.legi Oficial de Bibliotecaris i Documentalistes de la Comunitat Valenciana (COBDCV)

Gracias a él, que les propició las herramientas justas para avanzar, conseguirían su objetivo: ser bibliotecas inquietas y mostrar que las bibliotecas pueden transformar la sociedad.

El camino: ADVOCACY

Pero el camino no sería fácil. Primero había que marcarse un mapa que les guiara: sin duda, el plan era ADVOCACY, para fortalecer y movilizar un asociacionismo

general necesario para avanzar con seguridad. “Advocacy” significa “defensa” y esta defensa es fundamental para alcanzar el papel de las bibliotecas a la hora de garantizar el acceso a la información y al desarrollo personal, ya sea a nivel local, regional o estatal. El objetivo principal es aprender a explicar este rol tan importante y de manera convincente a los responsables de las decisiones que nos permitan conseguir cambios en la financiación y en las políticas que relacionan las bibliotecas con los servicios que prestan y que deberían prestar.

Pero no es solo eso, si no que hay que mirar más allá y ponerse en contacto con los legisladores cuando necesitemos un cambio de leyes, como realmente se necesita en nuestro ámbito, y cuando hay un proyecto de ley crítico para votar encima de la mesa, como por ejemplo, han hecho las asociaciones supranacionales (Liber, EBLIDA, IFLA) con el tema de la directiva europea de Copyright.

Y además, y quizás, mucho más importante, Advocacy es un compromiso continuado para construir conexiones significativas con los responsables de la toma de decisiones a todos los niveles: desde la ciudadanía como agentes de la sociedad civil, hasta los partidos políticos como “influencers” en la toma de decisiones finales.

Hay grandes conocedoras de esta fórmula mágica (advocacy) como la actual presidenta de la IFLA, Gloria Pérez Salmerón o Adriana Betancur de quien bebimos, directamente, todas sus fuentes y saberes, en un seminario de tres días que se llevó a cabo en noviembre de 2016 y que nos dio alas para confeccionar la hoja de ruta para alcanzar el objetivo principal: inquietarse.

Adriana Betancur, colombiana, es experta en defensa y promoción de las bibliotecas como agentes de desarrollo, es consultora para la implantación de servicios bibliotecarios y fue durante mucho tiempo coordinadora del servicio de información local, departamento de cultura y bibliotecas de Comfenalco donde se involucró en proyectos bibliotecarios emblemáticos como la biblioteca piloto de Medellín.

Y se hace camino al andar...

Adriana consiguió motivarnos, reconocer el valioso instrumento con el que trabajábamos cada día (nuestras propias bibliotecas, fueran como fueran), y creernos, de veras, que las bibliotecas generan cambios positivos a nuestras comunidades. Y, con el subidón que todo ello supuso, se expusieron las conclusiones de este seminario en las jornadas “Bibliotecas del S. XXI”, al día siguiente, y se conformó una actividad bastante más arriesgada, dirigida a políticos: reunimos a los representantes de los grupos parlamentarios de las Cortes y les propusimos una conversación de sofá en la que les explicamos nuestras ideas y su proyección para el futuro de los servicios bibliotecarios valencianos.

De este diálogo podríamos destacar el acuerdo y compromiso de revisar la legislación bibliotecaria valenciana y la participación activa y colaborativa de los profesionales en esta materia.

Y con todo este nuevo espíritu renovado, había que pensar quienes podrían intentar que estas nuevas ideas, que estas nuevas inquietudes calaran de verdad entre todos los bibliotecarios y bibliotecarias, porque había una cosa que ya era muy clara: “las bibliotecas ya no son lo que eran, y las bibliotecarias tampoco”. Así que gracias al CONVENIO del COBDCV con la Conselleria que se firmó en 2017 se consiguieron las herramientas suficientes para formar la Comisión del COBDCV “Biblioteca como agente social” que, tras muchas reuniones, discusiones, actividades y propuestas, lograron alcanzar un acuerdo en forma de Manifiesto, para que la gente se pueda adherir a él y lo firmen con el fin de comprometerse a conseguir que las bibliotecas sean otra cosa diferente a lo que siempre se había creído que eran, porque en realidad, ellos, bibliotecarios y bibliotecarias, ya lo eran.

Y comenzaron su camino, a veces llano y a veces con muchas piedras, y fueron uniendo fuerzas.

- Fuerzas de los propios bibliotecarios y bibliotecarias, de los inquietos, y de los que no se inquietan y siguen pegados a un mostrador. Pero también de aquellos que iniciarían el viaje pero no tenían los medios o la seguridad suficiente.
- Fuerzas de la ciudadanía, que aprendían a exigir bibliotecas de calidad que de verdad respondieran a los intereses que la nueva sociedad les exigía, y pregonaban que se cumpliera la ley porque de eso trataban sus derechos.
- Fuerzas de los políticos que aprendían que tenían que definir políticas públicas sin reducir las bibliotecas al área cultural y que debían contemplarlas en sus programas electorales. Y por supuesto, atenerse a la ley.

La campaña “biblioteques inquietes”

Pero se necesitaba un documento para aunar tales fuerzas, para que hubiera de veras un compromiso que hiciera que las bibliotecas se construyan como lo que realmente son: herramientas de transformación de la sociedad. Y de ahí surgió el manifiesto en el que expresábamos que las bibliotecas ya no son un contenedor de libros ni un santuario del silencio ni un lugar sagrado de conservación de documentos. Las bibliotecas, en su papel principal de servicios de acceso a la información y el conocimiento y la cultura, impactan en las personas y en la comunidad. Las bibliotecas, independientemente de su tipología ponen a disposición de todas las personas recursos informativos significativos, infraestructuras y tecnologías al servicio de la información y la comunicación. No solo porque proporcionan acceso a los libros y a los contenidos, si no porque proporcionan un espacio y recursos de conexión, fomentan la creación, la investigación, la cooperación, la relación, la inclusión y dan oportunidades para todos y todas. Permiten el desarrollo personal para que ninguno se quede atrás en el proceso de transformación de la sociedad que estamos viviendo cada día.

Las bibliotecas son las instituciones públicas más democráticas del momento: garantizan el acceso libre y gratuito a la información dando cabida a absolutamente todos los colectivos; facilitan el aprendizaje a lo largo de la vida; se convierten en espacios de diálogo, cultura y creación; propician la construcción del pensamiento crítico; ayudan a la adquisición de competencias digitales y por eso también se convierten en lugares seguros, de protección del individuo.

Si conseguimos bibliotecas así, ¿no creen que tendríamos de veras una sociedad mejor?

Por ello queremos ser bibliotecas inquietas en cuanto a recursos y servicios, compromiso con la comunidad, infraestructuras... y también inquietas en cuanto a alianzas con todos los estamentos y colectivos sociales (asociaciones, colegios, cooperativas, iglesia, deporte, centros de salud, ...), porque realmente necesitamos bibliotecas inquietas, vivas, dinámicas, inclusivas, integradoras, igualitarias, vibrantes.

Y con todas estas ideas en la cabeza, teniendo como referencia nuestras propias bibliotecas, nos enfundamos nuevas máscaras: la del faro, como guía del conocimiento, formación, información y ocio que han de ser las bibliotecas, y la de la jaula como símbolo de que no existen espacios como tal cuando hablamos de bibliotecas. Existe el lugar físico, desde luego, pero las bibliotecas dan libertad, son pura libertad en realidad, y además, las bibliotecas han de salir de sus muros para gestarse a partir de las necesidades reales de la comunidad, necesidades de información, por supuesto, pero también otras necesidades como la comunicación social y el aprendizaje y la creación compartida y colectiva que las bibliotecas han de reconocer para subsanarlas. Por eso las bibliotecas tienen que partir de su cobijo y dirigirse a cualquier lugar donde la gente pueda necesitarlos. Y ¿para qué nos van a necesitar? Para lo que sea, no importa... las bibliotecas seguro que tienen algo que aportar porque si creen que esto no es así, las bibliotecas también serán las encargadas de generar las necesidades que quizás ni siquiera la comunidad sabe que tiene.

Y con todo ello, se consolidó la campaña que hoy presentamos “Biblioteques inquietes”, con la que mostrar varias cosas:

- Que es completamente necesario unirnos para poder enfrentarnos a los retos que se nos proponen como profesionales en esta nueva sociedad que tanto ha cambiado en los últimos años. Que hay que hacer lo que desde hace tiempo, Amparo Pons, actual presidenta del COBDCV denomina “convoybibliotecario”. Y para ello nuestro Col.legi nos ofrece las herramientas necesarias para convertirnos en verdaderos interlocutores con los políticos, que son finalmente quienes tienen el poder. Y por eso es importante la colegiación, la unión de profesionales en asociaciones como la andaluza, como forma de cohesión, de reconocimiento de nuestra profesión que siempre ha estado minusvalorada por no conocer, precisamente, el poder que tenemos, y porque siempre, la unión ha hecho la fuerza y el grito es más fuerte si somos muchos.

- Que tener una biblioteca al lado de casa es tener un mundo a nuestro alcance y en cambio, mucha gente no se imagina lo que eso supone y somos las propias bibliotecas las encargadas de mostrárselo.
- Que tenéis que conocer la página web que se ha creado como primer paso de esta campaña, campaña a largo plazo dicho sea de paso, en el que os presentamos el manifiesto al que necesitamos que os adheráis. Y necesitamos que este manifiesto sea firmado por bibliotecarios y bibliotecarias como primeros interesados en dar a conocer el poder de su servicio, y que sienten inquietudes a quienes no la sienten o a quienes sintiéndolas no tienen las herramientas para poder moverse como les gustaría pero de esta forma podrán sentirse acompañados en su camino diario.
- Pero también firmado por los ciudadanos, por las usuarias, que son quienes han de exigir este tipo de bibliotecas de calidad, que de verdad respondan a sus intereses y necesidades y como forma de pregonar que se cumplan las leyes porque como ciudadanos tienen derechos que contempla la legislación, y entre ellas, la ley de mínimos de bibliotecas de nuestra comunidad.
- Y por supuesto necesitamos la unión a este manifiesto de políticos y políticas, como muestra y compromiso real en la definición de políticas públicas que no reduzcan las bibliotecas al área cultural y contemplando estas instituciones en los programas electorales como herramienta de trabajo fundamental para cualquier área. Además, por supuesto, de interpelar porque la ley se cumpla, para que asuman que no se puede trabajar sin unos presupuestos adecuados, con falta de personal o con edificios poco accesibles sin apenas espacio. Y con el respaldo, claro, de que las bibliotecas no les van a fallar jamás!

En definitiva, aprender que las bibliotecas ya no son lo que eran. Que las bibliotecas, antes que espacios, son servicios. Que son verdaderas herramientas de comunicación, pero también de escucha de las palabras no contadas y de trabajo de la atención. Que son lugares para el cobijo, el susurro y la caricia. Que en la biblioteca se pueden leer muchas más cosas que libros. Que la biblioteca sana las mentes. Que es el único lugar que nos enseña que se puede leer sin saber leer. Que las bibliotecas son un buen lugar para que las mujeres se conciencien de su poder, y el extranjero encuentre su país. Que las bibliotecas, en definitiva, son lugares de reunión donde poder expresar, compartir, escuchar y sorprender y todos tenemos necesidad de ello en nuestras vidas. Y por eso, por ejemplo, tiene sentido que se realice un taller de costura en las bibliotecas si con ello conseguimos que se combata uno de los grandes problemas de nuestra sociedad: la soledad.

El manifiesto: ¡atrévete a firmarlo!

El mundo, en realidad, lo portan los bibliotecarios y bibliotecarias. Y por eso, porque este mundo que se mueve tiene manos y pies, es un mundo vivo, con fuerza,

con movimiento, con inquietudes... Exactamente como queremos que sean las bibliotecas y que reflejamos en el manifiesto que se encuentra en nuestro campo base, la web, y con el que intentamos conseguir buenas bibliotecas para todos.

Pero para eso... inecesitamos acción!

Por ello...

- Queremos que firméis el manifiesto
- Queremos que habléis del manifiesto
- Queremos que imprimáis el manifiesto y lo repartáis a todo el mundo
- Queremos que te hagas fotos con las máscaras que representan esta campaña

Porque necesitamos que se hable de nosotros, que se nos vea, que se entienda que en realidad... ilas bibliotecas somos imprescindibles en esta nueva sociedad!

Y eso lo podéis hacer desde aquí: <http://bibliotequesinquietescv.com/firmar-manifiesto/>

Si queremos una ciudadanía informada que pueda ejercer una vida democrática plena, necesitamos unas bibliotecas más ambiciosas.

Muchas bibliotecas en nuestro entorno se están transformando; están en el camino de la biblioteca del futuro. Las llamaremos «bibliotecas inquietas».

¿Te atreves a formar parte del movimiento Bibliotecas Inquietas?

Todos juntos, seguro que lo conseguimos... Porque seguro que ni imaginas lo que tienes al lado de casa: ¡una biblioteca!

Y si aún tienes dudas, te dejamos 5 preguntas básicas para saber si eres una biblioteca inquieta, y si aún no lo eres, poniendo en marcha estos cinco pasos (y otros que se te ocurrirán seguro) comenzarás a serlo:

1. ¿Existe en tu biblioteca un espacio diáfano y multiusos con sillones, puffs o sofás donde la gente pueda sentarse a descansar o charlar?
2. Hay una biblioteca digital y préstamo de tabletas para leer en el espacio diáfano y multiusos.
3. ¿Hay juegos de mesa y juegos de ordenador en tu biblioteca que se pueden jugar allí mismo?
4. ¿Se pueden hacer conciertos, talleres de cocina, talleres de iniciación al uso del móvil, de idiomas para extranjeros, de búsqueda empleo en tu biblioteca?
5. ¿Existen espacios que potencien la creación colectiva y la comunicación entre ciudadanos?

Hay otros muchos puntos que definen a una biblioteca inquieta pero haber alcanzado uno de estos logros en la situación de indefensión actual que sufren las bibliotecas hacen que tu biblioteca sea un ejemplo a seguir, porque sabemos lo mucho

que cuesta cumplir uno solo de estos puntos. ¡Y eso te hace merecedor de formar parte del movimiento “Biblioteca inquieta”!. Eres parte de nuestro movimiento, y entre todos tenemos que conseguir que se nos respete y dar visibilidad a nuestras actividades como mediadores del conocimiento. ¡Anímate!

CONCLUSIONES

La pregunta final y clave qué hemos de plantearnos en nuestras bibliotecas es, por lo tanto la siguiente: ¿qué queremos?

Y, como Bibliotecas Inquietas que somos, lo que necesitamos es que las Bibliotecas se conviertan en motor del cambio de la comunidad por muchas razones:

- Porque son más que un contenedor de libros
- Porque dan cabida a todos los colectivos
- Porque garantizan el acceso libre y gratuito a la información
- Porque facilitan el aprendizaje a lo largo de la vida
- Porque son espacios de diálogo, cultura y creación
- Porque propician la construcción del pensamiento crítico
- Porque ofrecen un espacio seguro
- Porque ayudan a la adquisición de competencias digitales... y por eso no son siempre lugares silenciosos

¿Os imagináis que TODAS las bibliotecas valencianas fueran así? ¿No creéis que tendríamos una sociedad mejor?

Por eso queremos bibliotecas vibrantes, integradoras, igualitarias, vivas... ¡inquietas!

BIBLIOGRAFÍA

CALVO, M.A. (2019, 4 de abril). *Las bibliotecas se hartan*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/2019/04/04/5ca5887f21efa081668b4681.html>

Col.legi Oficial de Bibliotecaris i Documentalistes de la Comunitat Valenciana. (2016, 29 de noviembre). Seminario Advocacy: Plan d’acció en materia de biblioteques públiques a la Comunitat Valenciana (inédito).

La campaña Biblioteques Inquietes llega a Barcelona. (2019). Coolture Magazine. Recuperado de <https://www.coolturemag.com/biblioteques-inquietes-barcelona/>

Las bibliotecas de Valencia son inquietas (2019, 8 de abril). 7TeleValencia. Recuperado de <https://7televalencia.com/es/bibliotecas-inquietas-valencia/>

MIR, N. (2018, 26 de septiembre). *Makerspaces en la biblioteca del siglo XXI: una aproximación Quebequense*. Recuperado de <http://cobdcv.es/simile/tag/nestor-mir/>

SELLÉS, A. (2019, 4 de abril). *Biblioteques inquietes. Somni i acció*. Recuperado de <http://cobdcv.es/simile/tag/alicia-selles/>

VALDÉS, A. (2018, 17 de julio). *La biblioteca pública de hoy: nuevos espacios, nuevos bibliotecarios*. Recuperado de <http://cobdcv.es/simile/biblioteca-publica-hoy-nuevos-espacios-nuevos-bibliotecarios/>